

Palabra y Silencios salió por tercera vez de la imprenta cuando finalizaba el pasado siglo; ahora lo hace por este sistema electrónico después de un largo paréntesis de permanecer tranquilo en la bodega envejeciendo como los vinos y como el bodeguero.

Sigue siendo concebido como cuaderno de notas, como en las otras ocasiones, porque no han variado las circunstancias que lo originan y dan sentido a su existencia: tomar nota de cuanto en los paseos solitarios, en los viajes, o en ese sencillo ir por la calle, me sorprende, me cautiva, me conmueve, y cuya sensación se convierte en objeto de reflexión.

Ahora aparece con el apoyo de bellas imágenes que pueden ayudar a sosearnos unos momentos; una caricia momentánea.

Notas rápidas de vivencias fugaces; impresiones efímeras que dejaron alguna huella, y que repiten su virtualidad fresca al releer los textos en las que quedaron prendidas. Son señales de mi andadura; testigos de existencia comprometida con la vida.

Es borrador de camino interior, porque el silencio puede llegar a ser sonoro, y la soledad puede estar poblada de seres.

A la caída de la tarde, nada más ponerse el sol, hay unos breves momentos de quietud y misterio que me sobrecogen. Búscalos en el campo y verás qué experiencia inolvidable.

* * *

La serie está recogida en Capítulos diferenciados por numeración romana; pincha en cualquiera y que disfrutes.